



UN RETRATO DEL CUERPO DE CRISTO

Enseñanza hecha por Jon Nessle

Traducida por Juany Muñoz de Harbert

Mientras manejábamos para llegar aquí vimos todo tipo de vida alrededor nuestro. En los árboles del campo, en los pájaros, en los animales de granja; hay diferentes tipos de vida. Hay vida de planta, de crecimiento; o vida animal, vida de alma; o vida espiritual. Nosotros, cristianos, tenemos vida espiritual, en añadidura a los otros tipos de vida también. Tenemos cuerpo, alma y espíritu. Tenemos vida de crecimiento, vida de alma y vida espiritual.

Ahora, hay una cosa acerca de la vida cuando crece, si lo han notado, la vida va a armar su propia figura; la figura que tiene programada genéticamente ¿verdad? No tenemos problemas para ver la diferencia entre un perro y un gato, o un pino y un arce. ¿Por qué? Porque esa es la figura programada en ellos.

Ahora, cuando andamos en vehículo, vemos todo tipo diferente de vida, todas figuras diferentes. Hay un tipo—sin embargo—que tiene una figura impuesta sobre sí. Puede que hayan notado a veces un jardín elegante, donde tienen estos árboles y arbustos podados con figuras extrañas. ¿Alguna vez los han visto? Se llaman árboles “topiarios” (o podados artísticamente). Los hay en cuadrados o en esferas, o a veces hasta tienen la forma de “Mickey mouse” (el ratón Miguelito). ¿Saben de lo que hablo? Tienen una figura impuesta en ellos.

¿Cuál sería su verdadera figura si se les permitiera armarse, si sólo se les permitiera crecer? Bueno, hay otro tipo de entidad que tiene una figura impuesta sobre él, otro tipo de vida que tiene una figura impuesta sobre ella, y eso es: la vida espiritual. La gente trata de formar cosas en la figura que ellos piensan que tiene que tener. ¿Cómo sería la iglesia si a todos se nos permitiera crecer, sin que el hombre impusiera una figura sobre ella? Eso es algo sobre lo cual pensar. Siempre la están podando y haciendo lo que ellos piensan que debiera ser.

Vemos muchas formas de cristiandad en el mundo hoy. Desafortunadamente, en su mayoría, creo que son una cristiandad “topiaria” (podada). No se le permite crecer en la figura que debiera tener ¿entienden? Entonces por qué no le permitimos al espíritu santo que tome la figura que tiene programada, ¿qué forma tomaría? Bueno investiguemos.

Primero, sabemos que el espíritu santo que tenemos, fue diseñado para funcionar en un cuerpo de creyentes ¿ya? Por ejemplo, si nos reunimos podemos tener palabras de profecía, tenemos hablar en lenguas con interpretación. Estas son manifestaciones espirituales sobrenaturales. ¿A quiénes les hablan? Son manifestaciones del espíritu dirigidas al

La Comunión de la Familia Cristiana – www.cffmes.org

cuerpo de creyentes en la iglesia. Ahora ¿veríamos hablar en lenguas con interpretación en una esquina? No, a menos que un cuerpo de creyentes se reúna con un propósito específico. No lo vemos en todas partes, sino sólo dirigido a la iglesia. Entonces vemos que el espíritu santo trata de indicar que hay manifestaciones que están dirigidas ¿a dónde? a la iglesia, al cuerpo de creyentes. Nos muestra que la meta es levantar creyentes para edificarlos, para que podamos estar involucrados en y actuar en la Palabra.

Ahora ¿qué otras cosas vemos que tengan que ver con el espíritu santo? Bueno, sabemos que nosotros—creyentes—tenemos abundancia espiritual. Veamos Juan 10.

¹⁰ El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; [Jesucristo dice] yo he venido para que [los creyentes] tengan vida [esto no es mera existencia, sino “vida” en todas sus manifestaciones; es vida entusiasta, vibrante, como lo son las manifestaciones de inspiración. ¿No sería maravilloso vivir así todos los días? Bueno: PUEDES. Jesucristo vino para que tuvieras vida, no sólo mera existencia; y no sólo eso, sino...], y para que la tengan en abundancia.

Ahora, ¿es esa abundancia sólo física? ¿Acaso estamos en una competencia en que quien muera con más, gana? La vida abundante que tenemos es más que sólo abundancia física material. Veamos Lucas 12. Aquí hay un versículo muy informativo, abridor de ojos.

¹⁵ Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

¿Ven? nuestra vida es mucho más que las cosas materiales que tenemos. Tenemos muchas cosas maravillosas disponibles para nosotros. Tenemos abundancia espiritual. Vean 2 Corintios 8:7.

⁷ Por tanto, como en todo abundáis [aquí comienza a enumerar las categorías de abundancia], en fe [o creencia; hay gente que realmente abunda en creencia], en palabra [hay gente que realmente abunda en palabras al hablar], en ciencia [hay gente que realmente sabe cómo aplicar cosas en forma práctica], en toda solicitud [hay gente realmente buena en liderazgo o que son capaces de lograr cosas eficientemente], y en vuestro amor para con nosotros [hay alguna gente que simplemente abunda en amor], abundad también en esta gracia [esta gracia de dar, hay gente que es dadora en abundancia].

En Romanos 15:13, está la última categoría de abundancia.

¹³ Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Hay gente que abunda en esperanza, en alentar. Esto es abundancia espiritual ¿verdad? Riqueza espiritual. Pero ¿a quién se dirige esta abundancia? ¿A quién amamos? ¿A quién le hablamos la Palabra? ¿A quién damos gracia? A otros creyentes en la comunión. Así pueden ver que el diseño del espíritu santo está dirigido a funcionar en un cuerpo de

La Comunión de la Familia Cristiana – www.cffmes.org

creyentes; no para ser “el llanero solitario”. ¿Qué hay de nuestros ministerios? Saben que cada cristiano y creyente tiene un llamamiento ¿verdad? Cada uno de ustedes tiene, por lo menos, una eficiencia (una cosa en la cual son adeptos) espiritualmente, o un punto fuerte. Alguna cosa en la que son buenos; ya sea en ayudar, o en gobernar, o en alentar, o en ser misericordiosos. ¿Estás familiarizado con algunos de esos ministerios en el cuerpo?

Bueno ¿A quién ayudamos? ¿A quién lideramos? ¿A quién alentamos? A otros creyentes ¿lo ven? Nuevamente, podemos ver desde una perspectiva múltiple, desde múltiples puntos de vista que el espíritu santo que tenemos, la figura que quiere armar, es algo “EN el cuerpo de creyentes”.

Claro, hay ciertos ministerios que tienen un enfoque secundario, como el de ser un evangelista; en que sales fuera del cuerpo para ganar a gente. El evangelista trabaja con la gente hasta un punto de madurez, ese es su trabajo “constante”. La mayoría de la gente cuando piensa en un evangelista, piensa en una persona que va a testificar; pero también esa persona es buena en pastorear gente. También los misericordiosos, a veces salen del cuerpo de Cristo. O profetas, a veces ellos saldrán del cuerpo de Cristo, para dar una palabra de profecía en una instancia específica que Dios les dirá que hagan.

Pero ven que la mayoría del trabajo de todos los ministerios está en el cuerpo. Así es que ¿ven dónde el espíritu santo quiere armar su figura? Entonces ¿qué figura tiene tu espíritu santo? ¿Está creciendo? ¿Está tu espíritu santo floreciendo? ¿Estás haciendo cosas para edificar a ti mismo espiritualmente? ¿Está produciendo fruto?

Ahora, hemos cubierto el ver desde afuera hacia adentro. Obviamente, habrá otras cosas en la Palabra de Dios que nos indiquen cómo dirigirlo. Tiene que haber condiciones óptimas, que producirán esta próspera abundancia que deberíamos tener; espiritualmente y físicamente. Tiene que haber modos de operación que son más conducentes, para asegurar el fruto. Toda vida produce algo, algún tipo de fruto, esa es la meta. Entonces, para producir y reproducir fruto, el espíritu santo no es diferente. ¿Está tu espíritu santo produciendo fruto? ¿Está haciendo lo que fue diseñado para hacer? Debe haber modos de operación, o caminos, o comportamientos, o formas de interacción entre creyentes; que producirá el mejor fruto.

Por supuesto, la Palabra dirá. Por ejemplo: digamos que estás tratando de hacer crecer manzanas ¿entrelazas los brotes para sacarlos del árbol? Si quieres hacer crecer manzanas, tienes que hacer esto. No las ramas grandes sino las pequeñas, pero tienes que saber cuáles. Tienes que tener algo de experiencia. Ahora, si podas esos brotes ¿cuándo lo haces? ¿en la primavera o en el otoño? Hay que hacerlo en el momento correcto. ¿Se fertilizan los árboles o no? Habrá una diferencia si haces estas cosas bien o mal. Por cierto que habrá una diferencia. Es lo mismo con el espíritu santo, tiene que haber cosas en el momento adecuado. Por ejemplo si estás criando pollos ¿los pones en jaulas todo el tiempo o los dejas que anden corriendo? ¿Los alimentas con comida procesada o los dejas suplementar sus dietas con insectos? ¿Cuál será más saludable?

Hay variables simples que pueden hacer una gran diferencia, en el fruto y la calidad del fruto. No es diferente con el espíritu santo. Tendrá que haber condiciones necesarias para que se desarrolle y para que arme su figura. Quiero estar en una comunión que se conduzca de una manera conducente para el crecimiento. Quiero estar en una iglesia, en donde se le permita a la gente, y se le aliente a encontrar sus llamamientos y encontrar cómo funcionar, de la manera en que Dios lo diseñó. ¿Es la iglesia un lugar en que voy a gran velocidad a la cima, en que te atrincheras en la cumbre, y dominas y ejerces tu influencia para que nadie más llegue ahí? ¿Es de eso de lo que se trata la iglesia? No. Es un lugar para amar y servirse los unos a los otros, y dejar que Dios designe quien debería liderar.

Creo que en las condiciones adecuadas, el espíritu santo puede armar su figura y su estructura, y orgánicamente designar quiénes deberían ser los líderes. Luego, aquellos que son alentadores, pueden alentar. Los que son misericordiosos, pueden tener misericordia. Los sanadores pueden sanar, los hacedores de milagros pueden hacer milagros. Los evangelistas, pastores pueden reconocer y trabajar juntos en armonía. Eso es de lo que se trata la iglesia. Eso es de lo que se trata el cuerpo de Cristo. Eso es la verdadera cristiandad. Todo el resto es “topiario”.

Se ha cubierto Efesios 4 antes, pero es tan grande que quiero que lo veamos nuevamente. Efesios 4. No podemos parar de hablar de este versículo porque resume todo tan bien.

¹⁶ de quien todo el cuerpo, **bien concertado y unido entre sí** por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Quiero hablar de las palabras “bien concertado y unido entre sí”, el cuerpo está bien concertado y unido entre sí. En otras palabras, está “estructurado”, está construido como uno. El cuerpo de Cristo no es una ameba. Tiene estructura en él; pero ¿es la estructura que el espíritu santo impone? Así como el árbol de pino, o el gato o el perro tienen una forma, una figura; el espíritu santo, cuando se le permite crecer de la forma en que debería, armará su propia figura, armará su propia estructura. Hay condiciones en que dejaremos que el cuerpo de Cristo haga esto. Miren Efesios 2:19, aquí están las mismas palabras “bien concertado y unido entre sí”:

¹⁹ Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, [eso es consolador]

²⁰ edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

²¹ en quien todo el edificio [no sólo una partecita; todos están involucrados], bien coordinado [esta es la misma palabra que en Efesios 4], va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

²² en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Así es que esta palabra (en griego) “bien coordinado” es la misma palabra (en griego) “bien concertado”. Estamos estructurados. Todo el edificio se estructura y crece ¿en qué? En un

La Comunión de la Familia Cristiana – www.cffmes.org

templo santo en el Señor. Ahora, este edificio tiene ciertas enmarcaciones. La piedra del ángulo es Jesucristo. ¿Qué hace la piedra del ángulo por un edificio? Establece su orientación. La manera en que se edifica un edificio: se establece la piedra del ángulo y luego todo lo demás se orienta de acuerdo a eso ¿verdad? Bueno, todo nuestro templo está orientado de acuerdo al ejemplo de Jesucristo. Él vivió, él respiró, él enseñó, él ejemplificó. Él fue la Palabra hecha carne. Y nosotros, todo el edificio, estamos instituidos para imitarlo a él. Él establece los estándares para el edificio. Por ejemplo, si vieras una piedra de ángulo hecha de mármol, que es hermosa; y todo el resto del edificio hecho de ladrillo, eso sería un poco raro ¿verdad? No, todo el resto del edificio debería ser hecho del mismo material que la piedra del ángulo. Marca el paso para todo el edificio.

Ahora, no sólo hay una piedra de ángulo en el edificio, sino también un fundamento. Efesios 2 dice que el fundamento son los apóstoles y profetas. ¿Dice eso, verdad? No dice que sólo las “enseñanzas” de los apóstoles y profetas. No, ellos tienen que vivir y practicar lo que enseñan, tanto como Jesucristo lo hizo. No se trata sólo de decir: “No hagas lo que hago sino lo que digo”. No; es edificados sobre los apóstoles y profetas, no sólo lo que enseñan, sino cómo viven. Si tú eres una de esas personas que es “fundamental” que enseña la Palabra así, necesitas vivir lo que predicas; de otra manera, no es bueno.

Luego, crecemos como un templo santo. No es sólo un templo, sino un templo “santo”. Así que tenemos que estar seguros de que edificamos, crecemos apropiadamente. ¿Qué pasa en un templo? Se adora y honra a Dios. Se enseña la Palabra de Dios, se practica. ¿Es tu vida parte del templo? ¿Es así cómo creces, como un cristiano?, ¿cómo ejercitas tu ministerio?, ¿cómo bendices a los creyentes?, ¿cómo compartes de tu abundancia? ¿Es eso parte del templo? Veamos 1 Corintios 3. Es tan interesante ver qué forma armará el espíritu santo, bajo las condiciones correctas. Aquí Pablo dice:

¹⁰ Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada [ese fue su ministerio], yo como perito arquitecto puse el fundamento [Pablo fue uno de los apóstoles y profetas fundadores, como habla Efesios 2], y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. [No estamos edificando un McDonald's o un local de comida rápida, en que uno pide lo que quiere y luego se va. No, estamos edificando un templo, donde se adora a Dios, donde se enseña a Dios. Estamos edificando un grandísimo templo santo]

¹¹ Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

Una vez que se echa el fundamento y ya está la piedra de ángulo; entonces los otros edificadores hacen que el edificio ocurra. Pero ¿lo formamos bajo nuestro propio diseño? No, juntos levantamos creyentes, para que funcionen así como Dios los ha puesto; así es cómo se construye el templo.

Por supuesto que como edificador, no puedes “hacer” que la gente crezca. ¿Puedes hacer que una planta crezca? Le puedes gritar o hacer muchas cosas distintas, pero igual hará lo que quiera ¿verdad? Pero lo que sí puedes hacer, es que puedes hacer las cosas conducentes para el crecimiento. Lo que hacemos es edificar, hacemos lo propicio para el

La Comunión de la Familia Cristiana – www.cffmes.org

crecimiento; y luego ocurre crecimiento genuino. Todo el edificio aún está orientado según la vida y ejemplo de Jesucristo, edificado sobre el fundamento de los apóstoles y profetas. Volvamos a Efesios 4:16, hay otra parte del puzle.

¹⁶ de quien todo el cuerpo, bien concertado [estructurado, hay una estructura para el cuerpo] y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, [y esto es de lo próximo de que hablaremos hoy] **según la actividad propia de cada miembro**, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Este proceso de estructurar, de unificar, no se impone sobre el cuerpo; es “según”, es relativo a la actividad propia de cada miembro. “Tu parte”, “mi parte”, todos trabajando juntos; así es cómo funciona. Y cuando todos trabajamos juntos, entonces el cuerpo “orgánicamente” se estructurará a sí mismo. La cristiandad al estilo “topiario” no puede hacer que esto ocurra. La estructura clásica de la iglesia, con el modelo de “uno-a-muchos”: el predicador y los que oyen... no funcionará; porque el cuerpo de Cristo no es sólo “el espectáculo de un hombre”, no es un modelo o paradigma de “uno-a-muchos”. Es un paradigma de “muchos-a-muchos”. Nosotros todos somos necesarios, y que trabajemos juntos, para que esto pase.

Los creyentes no pueden trabajar eficientemente si todo lo que hacen es alentar a algunos y ponen su dinero en el platillo de las ofrendas. Eso no es la cristiandad genuina. Si yo quiero ser un ministro genuino, entonces necesito enseñarte, necesito nutrirte, necesito alentarte para ayudarte a llegar a ser eficaz. Eso es lo que dice en Efesios 4, que cada parte trabaja eficazmente, tiene su actividad propia; entonces es cuando la estructura ocurre. Y no puedes tener tu actividad propia o trabajar eficazmente, si no sabes cuál es tu llamamiento; hasta que sepas cómo funcionar y en verdad hacerlo. Luego la iglesia va a estar disparando truenos y relámpagos ¿verdad?, entonces nos moveremos hacia adelante.

¿Ven? Hay algo para que cada uno haga. Cada uno es importante en la comunión. Cada uno tiene algo que puede hacer. Nadie debiera ser pasado a llevar ni ser ignorado, en que todo lo que tiene que hacer es quedarse callado ¡No, absolutamente no! Hay algo para que cada uno haga, incluso los creyentes que son más viejitos, son críticamente necesitados. Ellos pueden orar y creer, pueden invitar y amparar a alguien bajo sus alas; pueden impartir sus vidas en sabiduría y sentido común. ¿No sería grandioso si todos son apreciados, si todos tienen un rol que cumplir? ESO ES LA CRISTIANDAD GENUINA. Así es que “involúcrate”, porque tu contribución es bienvenida.

Hay un capítulo en la Biblia que da un retrato de esto, que da un retrato del cuerpo de Cristo. Vayan a Tito 2.

¹ Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.

Pablo le estaba diciendo a Tito que hablara la Palabra, que le pusiera horas al trabajo, sigue hablándola y hablándola y hablándola; sigue enseñando y enseñando y enseñando; sigue alentando y alentando y alentando, acerca de las cosas que ejemplifican una doctrina sana y floreciente. Las cosas que hacen que el crecimiento prospere... sólo mantente hablando de

La Comunión de la Familia Cristiana – www.cffmes.org

ello. Entusiasmo mucho en esta sección, que tiene recomendaciones para todos los roles de los creyentes en la comunión. Hay algo que se les dice a los líderes. Algo que se les dice a los ancianos, u hombres y mujeres maduros; y algo que se le dice a los jóvenes y a las jóvenes. En esa cultura sus roles eran más específicos de acuerdo a su género; había ciertas cosas que los hombres hacían y que las mujeres no hacían. Había ciertas cosas que las mujeres hacían y que los hombres no hacían. Nuestra cultura no es tan así. Muchas de estas cosas pueden ser aplicadas por ambos géneros (masculino y femenino)...aún cuando la Palabra aquí dice: hombres hagan esto, mujeres hagan esto otro. Aún así es importante entender cuáles son los roles. El primero: el líder debe hablar de las cosas que ejemplifican el comportamiento que es propicio para la sana doctrina, una doctrina saludable y próspera. Entonces ahora comienza con los roles:

² Que los ancianos [los maduros en la comunión] sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia.

“Ancianos” no significa viejos. Significa mayores o maduros, podría significar “gente apta a”. Tenemos estos tesoros en cada comunión. Hombres maduros, expertos, que han pasado “las de Quico y Caco”. No se supone que sólo se sienten en el sillón. Hay trabajo que hacer y ellos tienen un rol vital, los maduros en la comunión. Si fallan en llevar a cabo su rol, serán grandemente echados de menos. Estos son los ejemplos que siguen a los maduros (se ha de alentar estos atributos): “sobrios” lo cual no significa “no borrachos”. Significa moderados, lúcidos, que se controlan a sí mismos. “Serios” significa augusto, venerado por su carácter, honorable, con comportamiento apropiado. “Prudentes” sanos de mente, con sentimientos y deseos saludables.

Puede que nosotros los mayores no hayamos sido así, pero a través del tiempo, en la medida en que hacemos la Palabra y la trabajamos, llegamos a ser el hombre que Dios nos ha hecho; de modo que ahora podemos auto-controlarnos, podemos tener ese carácter venerable, podemos ser sanos de mente. Dios ha trabajado con estos hombres, nos ha salvado y perdonado y sanado, y nos ha dado la forma que tenemos ahora. Somos padres y esposos, y podemos mostrar estas buenas características...esos hombres podrían enseñar mucho en la comunión ¿verdad que sí?

La palabra “sanos” significa que uno ha doblegado sus pasiones, que está cabal; que tiene pensamientos, sentimientos y deseos íntegros. ¿Qué se supone que pensemos? Lo que la Palabra dice que pensemos. ¿O qué se supone que sintamos o qué deseemos? Lo que la Palabra dice. Así es que renovamos nuestra mente a lo que la Palabra dice que se supone que seamos, a lo que la Palabra dice en que se supone que actuemos, y hacemos la Palabra. En la medida en que hacemos esto, entonces “estos hombres”...veamos las últimas tres palabras son: “sanos en la fe, en el amor, en la paciencia”. Esto es muy simpático, de esto es de lo que se trata la fe, el amor y la paciencia. Los ancianos son maravillosos en la comunión, todos los maduros...los necesitamos, tienen tanto para ofrecer. Ustedes son la columna vertebral de la comunión. Son sólidos, tienen experiencia, son fuertes, se les debe mirar hacia arriba en todo aspecto e imitar. Han hecho la Palabra por toda una vida, han visto los resultados. Ustedes son los que tienen experiencia, que pueden pararse firmes y trabajar cuando algo se necesita, y lograr muchas hazañas en fe, amor y esperanza. Porque

La Comunión de la Familia Cristiana – www.cffmes.org

ya lo han hecho, son un gran recurso, en quienes los líderes se pueden apegar. Aquí hay una necesidad... vayan a hablar con fulanito, él sabe de eso, él ha pasado por eso; aquí hay otra necesidad, este tipo es realmente bueno en eso por qué no van y le hablan, dejen que él trabaje con ustedes. ¿Entienden? Eso es un cuerpo trabajando juntos, utilizando los recursos, los tesoros que están ahí. Un líder sabio, consultará y involucrará a los hombres maduros, en el funcionamiento de un cuerpo entero en funcionamiento, una comunión plenamente compartidora.

Ahora habla de las mujeres maduras, versículo 3.

³ Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien;

⁴ que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos,

⁵ a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

Las ancianas también son un tesoro. Tienen roles igualmente importantes que cumplir, en una comunión plenamente en funcionamiento. Y si no lo haces, serás grandemente echada de menos. Puedes enseñar cosas hermosas. ¿Qué enseñas? Le puedes enseñar a las mujeres jóvenes a ser sobrias, a amar a sus maridos y a sus hijos, todas esas cosas.

Esto trae a colación el aspecto de “auspiciar” a alguien, de “ser mentor” de alguien; que las ancianas pueden llevar a cabo en una comunión. 1 Corintios 14. Hay tantas cosas, nunca va a funcionar con el modelo de: “uno-a-muchos” ¿lo ven? Tiene que ser un paradigma de “muchos-a-muchos” donde todos trabajamos juntos, donde todos tienen algo para compartir. Realmente te hace sentir bien cuando ayudas a alguien ¿verdad? Bueno, ese es tu rol. Podemos todos trabajar juntos. Hay tanto por hacer. 1 Corintios 14.

²⁹ Asimismo, los profetas hablen dos o tres [¿No sería maravilloso tener una comunión con uno o más profetas? Para allá vamos. Hay comuniones que tienen uno o más profetas], y los demás juzguen [que los demás sopesen, den su apreciación].

³⁰ Y si algo le fuere revelado a otro que estuviere sentado, calle el primero.

No es un jaleo espiritualmente. Si el profeta que está hablando ve que otro está inspirado dele la oportunidad de hablar. ¡Dígalo! Aquí en el versículo 31 está la promesa, si se hace de esta manera,

³¹ Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que [aquí está el propósito] **todos aprendan, y todos sean exhortados.**

Una persona puede tener una manera de decir las cosas que le ilustre a cierto grupo de personas en la comunión; pero no necesariamente alcanza a otro grupo de la comunión que puede pensar un poco diferente. Entonces el segundo profeta puede hablar y él puede cubrir al resto. Y la promesa es que “Todos” aprendan, que “Todos” sean exhortados. No es el “show” de un solo hombre ¿lo ven? Ahora, esto menciona a los profetas; pero cubre

La Comunión de la Familia Cristiana – www.cffmes.org

todo el resto de los ministerios. ¿Qué si tienen alguien más que aliente? ¿Qué si tienen más de un pastor? ¿Qué si tienen más de un dador? ¿Qué si tienen más de uno de cualquiera de los otros ministerios en el cuerpo? Así es cómo trabajamos juntos. Así es cómo “auspiciamos”. Dejemos que uno funcione, y los otros “juzguen” ¿para qué, para ser críticos? No, para ayudarlos. Digamos: “Oye, realmente eso que dijiste fue grandioso, me encantó”, eso es el “auspiciar”, el ser “mentor”.

Ahora volvamos a Tito. Esto es lo que las ancianas pueden hacer, le pueden enseñar a las jóvenes a pensar sobriamente. Ustedes también han pasado por muchas cosas, así como los hombres también han pasado por mucho. Y Dios les ha enseñado muchas cosas maravillosas, y ahora tienen un tesoro, una sabiduría, una experiencia que pueden impartir. Probablemente todos los más jóvenes cometen los mismos errores que ustedes cometieron ¿verdad?

Aquí hay otra: “que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos”. Ustedes mujeres saben que nos pueden “forjar” o nos pueden “rasgar” ¡Es verdad! ¿Qué estás haciendo tú por tu marido? Y lo opuesto también es verdad: ustedes hombres, necesitan sustentar y apreciar a sus esposas. ¿Cómo amar a un esposo? Eso no viene de manera natural ¿o sí?...porque pasa que pensamos diferente. A veces puede que sea un poco difícil entendernos. Bueno, las mujeres maduras, saben de todo eso; y ellas le pueden enseñar a las mujeres jóvenes acerca de todo eso. ¿Ven cómo esto es tan importante?

Aquí hay otro: “cómo amar a los hijos” y esto es amar con amor fraternal. Cómo cuidar, disciplinar, enseñar, guiar a los niños. Una mujer madura ha aprendido mucho de eso ¿verdad? Y vean todo lo que le pueden enseñar al resto de la gente en la comunión.

Otra: “A ser prudentes” discretas, “castas” cómo ser puras e incorruptas. Específicamente en la cultura en que esto se escribió, se trataba de que las mujeres jóvenes mantuvieran su virginidad hasta que se casaran. Eso es importante ¿ustedes piensan que eso es “pasado de moda”? Necesitamos enseñarle a nuestra gente acerca de la abstinencia. Es importante, porque hoy en día hay todo tipo de enfermedades transmitidas sexualmente, especialmente SIDA. Necesitamos enseñarles a nuestros hijos a que sean agudos y a que estén a salvo. El sexo no es sólo la llama de una noche, es toda una vida de amarse y compartir entre un esposo y una esposa, eso es lo que es.

Otra cosa que pueden enseñar: “que sean cuidadoras de sus casas”, que sean buenas dueñas de casa. Eso no es sólo hacer el aseo, es cómo hacer de la casa un hogar, cómo hacer de la casa un puerto, un lugar donde todos pueden llegar y recargar las pilas.

Otra cosa, dice: “sujetas a sus maridos”. Cómo andar ordenadamente, ésta es la palabra *hupotasso* en cuanto a sus propios esposos. Eso no quiere decir que la esposa está bajo el pulgar del esposo. No, esto tiene que ver con sus llamamientos, con sus funciones, cómo pueden funcionar juntos, y asegurarse de que cubren todo. El esposo puede ser muy bueno en unas cosas y la esposa muy buena en otras; así es que trabajan juntos. Cuando se casan, no quiere decir que el ministerio de la mujer sea eclipsado por el del hombre. ¡No! Trabajan juntos para que ambos puedan estar de pie. Mujeres maduras ¡las necesitamos!

La Comunión de la Familia Cristiana – www.cffmes.org

Ustedes son lo mejor y tienen tanto conocimiento, tanta sabiduría. Tienen tanto que pueden enseñarnos, son tan importantes para la comunión. Así es que “pónganse a contribuir” hay tanto que pueden hacer, en el área de auspicar (actuar como mentor, tutor) ¿lo pueden ver? No puede ser un modelo de “uno-a-muchos”; tiene que ser un modelo de “muchos-a-muchos”. Por supuesto, las épocas y las culturas cambian, pero los principios todavía son los mismos.

Tanto las ancianas como los ancianos deberían preparar a y ser mentores de los jóvenes, para cumplir roles en la iglesia, en nuestra sociedad. Entonces mi pregunta para ti es: **“¿DE QUIÉN ESTÁS SIENDO MENTOR?”** Ese es tu trabajo. ¿A quién estás auspicando en la comunión? ¿A quién le estás enseñando tu destreza? Cuando fallezcamos, nos habremos ido. ¿Quién va a continuar después de ti? ¿Tienes a alguien? ¿Tienes a alguien a quien le puedas enseñar? Dios los puede encontrar por ti, y eso es gratificante ¿no lo es? Eso hace que la vida tenga significado: tienes algo que hacer, y algo importante.

Esas son las cosas que puedes hacer en la comunión. No sólo es un tema que involucra a la familia y al matrimonio en nuestra sociedad. Nuestros tiempos requieren que preparemos a nuestros creyentes jóvenes en: finanzas, en política, en éticas de trabajo, cómo interactuamos socialmente, cómo manejar un auto y cómo usar un computador ¿verdad? Hay muchos aspectos que podemos impartirle a las generaciones más jóvenes, muchas cosas más...especialmente: “sentido común”. Estas cosas no se enseñan hoy en día, este es un trabajo constante, esto lo puedes hacer durante toda la vida. ¡Qué hermoso rol tienen los creyentes maduros! Los ancianos son la columna vertebral de la comunión, las ancianas son su corazón. ¡Tremendo!

Hasta ahora hemos hablado de los ancianos, las ancianas, las mujeres jóvenes; y ahora el versículo 6 “los hombres jóvenes” tienen sólo una cosa que hacer. Se le exhorta al hombre joven, a ser “prudente”, a cómo tener sentimientos y deseos sanos, a cómo pensar lo que la Palabra dice. Si la Palabra dice que la necedad está ligada al corazón del muchacho...a veces esto empeora en los años de adolescencia. Ellos tienen toda su vida en frente de sí, y a veces tienen una idea muy pequeña de las consecuencias que puede haber por las cosas que hacen. Están creciendo y, por supuesto, están expuestos a todos estos estímulos, y sus hormonas están en estado salvaje; y creen que son indestructibles... ¿eso les suena familiar? Como adultos recordamos que pasamos por eso, nosotros sabemos. El mundo no ayuda tampoco, sólo los daña. Así es que Dios sólo les dice que hagan una cosa, sólo una cosa. Tito 2 versículo 6:

⁶ Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes.

A que piensen sano. Pueden pensar en comenzar a pedir algún consejo a los ancianos, a los maduros en la comunión, porque ¿saben qué? Nosotros los adultos, solíamos ser como ustedes. Solíamos ser jóvenes. Por la gracia de Dios, sobrevivimos. Puede que tengamos algo de sabiduría para compartir. Así es que somos un gran recurso. ¿No es increíble ver esto?

Me quedé sin habla cuando comencé a estudiar esto. Los adeptos en el cuerpo, pueden brillar como estrellas en una galaxia. Tenemos tanto por hacer: ser mentores, alentar, funcionar juntos, ayudar a cada uno a cumplir su llamamiento. Y no tienes que esperar hasta que se abra una oportunidad para liderar una comunión. No es un modelo de “uno-a-muchos”, sino de “muchos-a-muchos”.

Tenemos oportunidades que se están presentando ahora. Ya puedo ver fines de semanas, con seminarios, por todo el país, enseñados por creyentes adeptos e inspirados; quienes—en este momento—están sentados en la comunión del hogar, preguntándose qué pueden hacer. Bueno, hay mucho que pueden hacer. Y estamos viendo el comienzo de esto ahora, la gente está enseñando seminarios de finanzas, seminarios de prosperidad, seminarios del matrimonio, seminarios de cómo criar a los hijos. Si alguien más está enseñando en el área en la cual eres un experto; bueno, comunícate con ellos y colabora ¿ya? De seguro que apreciarán tu contribución.

Si quieren juntarse y hacer algo y no todos pueden viajar, entonces veamos cómo lo podemos hacer a través de internet, en donde podamos compartir nuestras destrezas. ¿Sabes? Las estrellas y las galaxias funcionan en sus órbitas, no chocan las unas con las otras; y eso es lo que hacemos, todos trabajamos juntos. ¿Ven? Este es el cuerpo “augusto” al que hemos sido llamados. Esta es la columna y baluarte de la verdad. Esta es la comunión en pleno funcionamiento de creyentes cristianos. Esta es la universidad de doctrina y práctica sana. Este es el cuerpo de Cristo. De esto es de lo que somos parte ¿no es grandioso?

Finalmente, la última parte del versículo, le habla a los líderes. Tito 2:7 y 8.

⁷ presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad,
⁸ palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.

Estos son los líderes, que han de enseñar doctrina pura, incorrupta de motivos ulteriores, con seriedad. Vean el versículo 11:

¹¹ Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,
¹² enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,
¹³ aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,
¹⁴ quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.
¹⁵ Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

¿Ven? Esta es la comunión a la que hemos sido llamados. Este es el cuerpo de Cristo. Es interesante que nos llama “un pueblo propio” [en otras versiones dice “peculiar”], esta es la palabra griega *periusios*, que significa: abundante, rico, más allá; y está hablando de

La Comunión de la Familia Cristiana – www.cffmes.org

nuestras riquezas, de todo lo que tenemos y que podemos compartir. La comunión cristiana es un lugar donde podemos ser renombrados por nuestra abundancia. Eso es lo que significa “un pueblo propio”. Es un foro en donde podemos abrir nuestro tesoro y compartirlo juntos. Esa es la comunión. Y este es un retrato del cuerpo de Cristo. Esta es una foto instantánea de la asamblea cristiana, este es el cuerpo de Cristo: la universidad de la verdad. ¡Dios los bendiga!